



Todos los medios son utilizados para llegar a los vecinos de las zonas aisladas por las aguas. Aquí los miembros de una brigada de salvamento descargan medicinas y alimentos de un helicóptero.

Una rastra no pudo seguir viaje, pero los equipos anfibios se encargan de llegar a la zona afectada.

CAMAGUEY: DESOLACION Y MISERIA

FOTOS JOSE RAMOS

Considerables las víctimas y las pérdidas materiales

Por Aldo Isidró del Valle
(Enviado Especial)

El meteoro se aleja por el Canal Viejo de Bahamas. En Camagüey las dramáticas huellas de su paso furioso, muestran un espectáculo de muerte, desolación, zozobra y lucha contra la naturaleza embravecida.

Ayer todavía la mano del hombre no podía llegar a zonas rurales sitiadas por las aguas, decenas de familias campesinas clamaban auxilio, flotillas de helicópteros transportaban medicinas y alimentos mientras equipos anfibios continuaban sus faenas de rescate y ayuda.

Nosotros conocimos de cerca la tragedia que vive Camagüey. El huracán exigió un alto pago de vidas humanas para abandonar las costas agramontinas. No obstante, ha comenzado el trabajo de reorganización orientado por el PURSC y en ciudades y pueblos de la hermana provincia, se ha restablecido el fluido eléctrico y las comunicaciones telefónicas, con celeridad y eficacia. En las unidades de producción el obrero vuelve a ocupar su sitio, con amor y patriotismo, y lenta, pero disciplinadamente, Camagüey retorna a la normalidad. Han sido horas de incertidumbre y dolor.

NUEVITAS sufrió el azote del ciclón, aliado al furioso mar de su ancho puerto, uno de los más importantes de Cuba. Santa Lucía, San Miguel y Alvaro Reinoso, con más de catorce mil campesinos, pequeños agricultores y granjeros, eran invadidos por las aguas de los ríos Saramaguacán y Mula. Miles de cabezas de ganado vacuno y lanar, desaparecieron de sus áreas de pastoreo. El 80 por ciento de las cosechas sufrió serios daños.

En la finca "La Rosa" sobrevivió a la furia de las aguas Olga Laheras y su niña de cuarenta días de nacida. Sus cuatro menores hijos Miriam, Nancy y Yolanda, y otro cuyo cuerpo desapareció, murieron con su padre Francisco Aguilá Cano, al

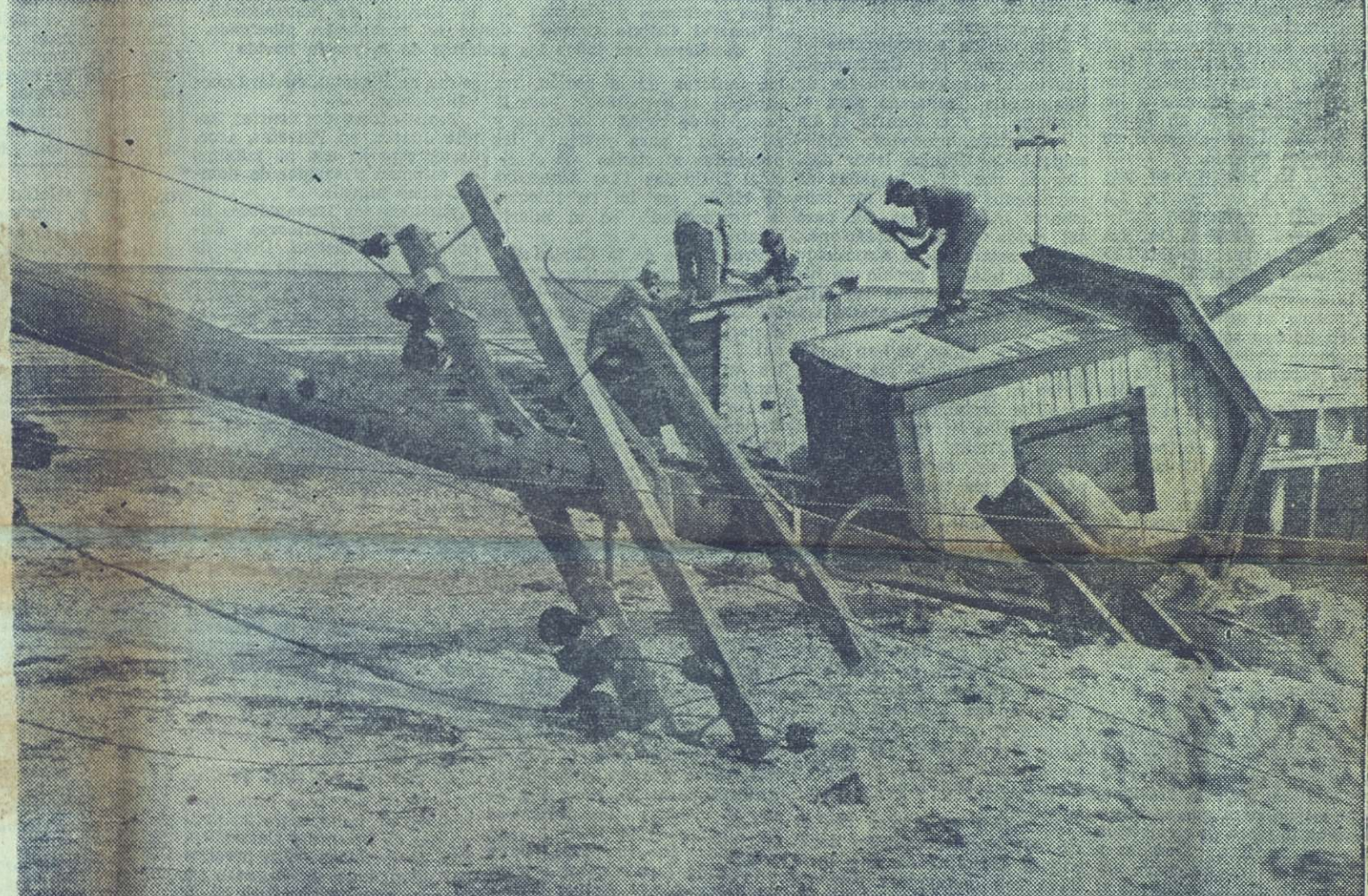


La señora Olga Laheras y su niña, de cuarenta días de nacida, rescatadas por una brigada del Ejército Rebelde. Su esposo y otros cuatro hijos perecieron ahogados.

ser arrastrados por el río Saramaguacán.

Olga agradece las atenciones de los compañeros del PURSC de Nuevitas y habla de cómo la rescató una brigada de compañeros del Ejército Rebelde de la Unidad 2524. Tiene frases de reconocimiento para un técnico

soviético de la zona, que pese a lo inhóspito y peligroso del lugar fue al encuentro de ella y su recién nacido. "En mis horas de dolor, me conforta el saber que no estoy sola; son muchas las manos que se extienden para ayudarme, orientarme y comprenderme".



La furia del viento se dejó sentir en todas partes. Un poste de teléfonos arrastra en su caída una casa próxima.

NUEVITAS se repone, al igual que otros pueblos de Camagüey. Llegan caravanas de alimentos, para los damnificados. Las aguas de los ríos vuelven a su cauce normal. Las brigadas de auxilio continúan su extraordinaria labor de rescate. Los puertos de Pastelillo y Tarafa son urgentemente reparados. En dos semanas, probablemente los barcos podrán atracar a los muelles, destruidos por el viento y las aguas del meteoro.

Las pérdidas son cuantiosas, pero el valor de nuestro pueblo se evidencia una vez más en las pruebas difíciles, como éstas a que nos somete el huracán que después de azotar Oriente, regresó a Camagüey.

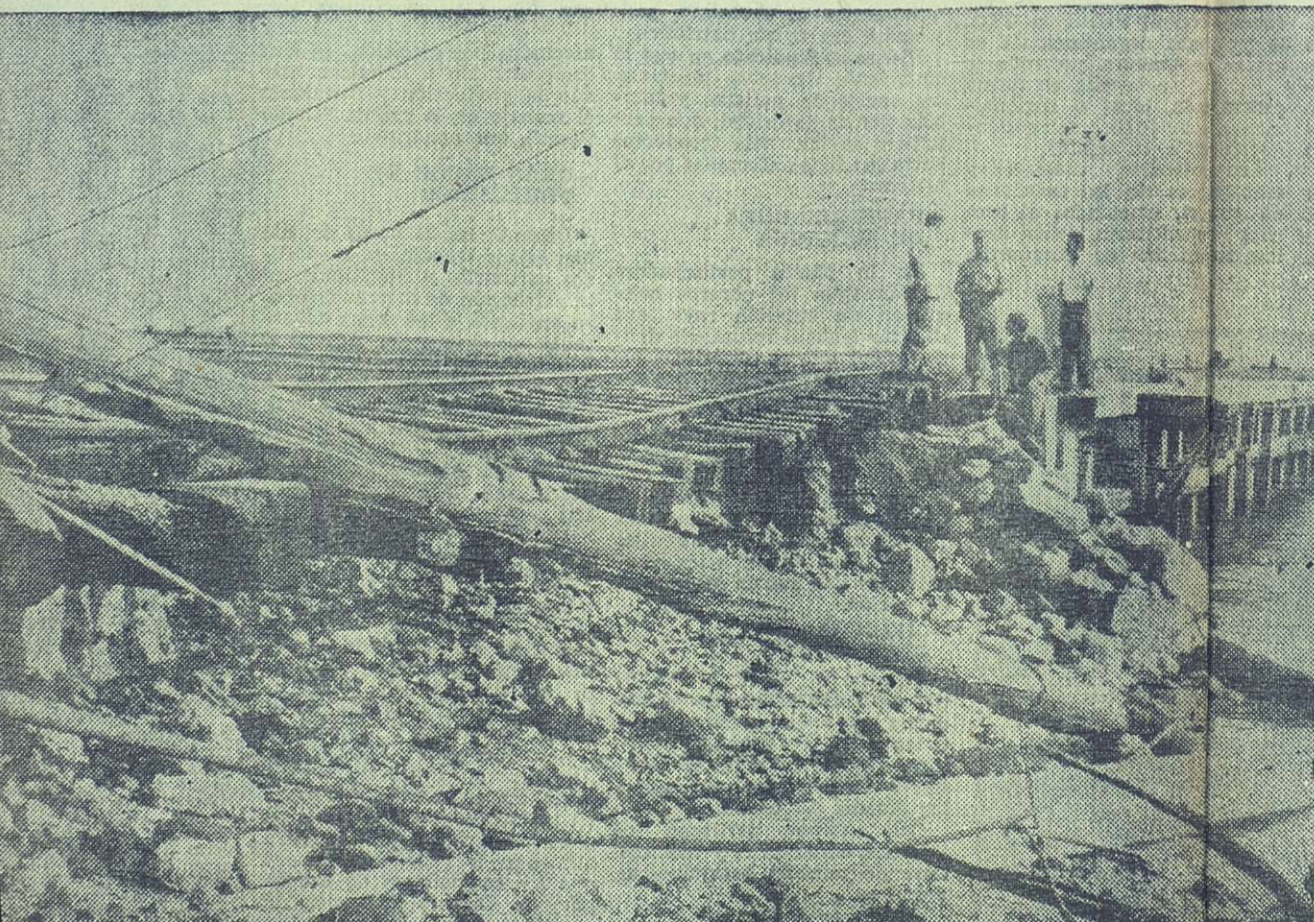
A Nuevitas llegan constantemente mensajes de aliento; y la presencia de los dirigentes de la Revolución Socialista, al frente de los equipos de salvamento. Allí han estado el Ministro de

Industrias, comandante Ernesto Guevara; el titular de Comunicaciones, Cmte. Faure Chomón, con Demetrio Montseny-Villa, comandante Jefe Militar de Camagüey, inspecciona en un helicóptero las zonas rudamente azotadas por el ciclón; el capitán Roberto Sánchez Barthelemy —Lawton— de la Unidad 2524, y otros oficiales encabezan otras brigadas de auxilio.

Nuevitas, en sus horas de zozobra, lucha contra la natu-

raleza no ha estado sola. Hoy se restablece de la pesadilla sufrida y vuelve a la lucha tenaz por construir una sociedad nueva, de la cual ya recogemos los primeros frutos, en las muestras de solidaridad que nos llegan de todos los pueblos amigos.

En estas horas, duras y amargas, Nuevitas vuelve al camino de la producción del trabajo, del sacrificio, con la orientación del Partido y la decisión patriótica de su pueblo.



El espigón número 4 de Puerto Tarafa, en Nuevitas, seriamente dañado por las aguas.



En una jornada de trabajo sin término de horas, las brigadas de salvamento llegan de las zonas de desastre e inmediatamente vuelven a partir hacia otras con su preciosa carga.